

DESCONFIANZA Y SOSPECHA: SUSTRATO SOCIOCULTURAL PARA LA PEYORACIÓN EN EL HABLA CHILENO¹

Luis Herrera Vásquez
Programa Español, Facultad de letras PUC
luis.herrera@gmail.com

RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo explorar cómo aspectos socioculturales e históricos han propiciado la emergencia de un lenguaje peyorativo que encarna desconfianza y sospecha. A través de un análisis crítico de los factores históricos, sociales y lingüísticos, se ha pretendido profundizar en la comprensión de estas dinámicas y sus implicancias en las relaciones sociales y la construcción de identidad en Chile. Para ello, se han abordado aspectos clave como la herencia histórica, la desigualdad social, el individualismo y la desconfianza hacia las instituciones, además de describir los desafíos de cómo este fenómeno se refleja en el habla chileno a partir de: frases, modismos, disfemismos, refranes, entre otros. Se constata un nutrido acervo de unidades léxicas que responden a estas dinámicas sociales e históricas, además de abrir hipótesis y nuevos métodos de investigación.

Palabras clave:

Sociolingüística, peyoración, desconfianza, identidad, modismos.

ABSTRACT

This article aims to explore how sociocultural and historical aspects have led to the emergence of pejorative language that embodies distrust and suspicion. Through a critical analysis of historical, social and linguistic factors, the aim has been to deepen the understanding of these dynamics and their implications for social relations and the construction of identity in Chile. To this end, key aspects such as historical heritage, social inequality, individualism and distrust of institutions have been addressed, in addition to describing the challenges of how this phenomenon is reflected in Chilean speech through: phrases, idioms, dysphemisms, proverbs, among others. There is a large collection of lexical units that respond to these social and historical dynamics, in addition to opening up hypotheses and new research.

Keywords:

Sociolinguistics, pejoration, mistrust, identity, idioms.

RÉSUMÉ

¹ Parte de este trabajo fue expuesto en el I Simposio de la Peyoración 2024, UDELAR, Montevideo.

Cet article vise à explorer comment les aspects socioculturels et historiques ont conduit à l'émergence d'un langage péjoratif qui incarne la méfiance et la suspicion. À travers une analyse critique des facteurs historiques, sociaux et linguistiques, l'objectif a été d'approfondir la compréhension de ces dynamiques et de leurs implications pour les relations sociales et la construction de l'identité au Chili. À cette fin, des aspects clés tels que l'héritage historique, l'inégalité sociale, l'individualisme et la méfiance envers les institutions ont été abordés, en plus de décrire les défis de la façon dont ce phénomène se reflète dans le discours chilien à travers : des phrases, des expressions idiomatiques, des dysphémismes, des proverbes, entre autres. Il existe une vaste collection d'unités lexicales qui répondent à ces dynamiques sociales et historiques, en plus d'ouvrir des hypothèses et de nouvelles recherches.

Mots-clés:

Sociolinguistique, péjoration, méfiance, identité, idiomes.

Introducción

La desconfianza, como fenómeno sociocultural, es un tema ampliamente estudiado en el ámbito de las ciencias sociales debido a su impacto en la cohesión social, la gobernanza y las relaciones interpersonales. En el caso de Chile, este fenómeno no es fortuito, sino que tiene raíces históricas y socioculturales profundamente arraigadas. Herencias coloniales, desigualdad socioeconómica y un sistema de relaciones marcado por la competencia y la autopreservación han contribuido a configurar una identidad chilena caracterizada por la desconfianza y la sospecha (Salazar, 2019a; Rehren, 2008). Esta "cultura de la sospecha" se manifiesta no solo en las relaciones interpersonales, sino también en las percepciones hacia las instituciones, lo que refuerza un ciclo de desconfianza mutua (Pontificia Universidad Católica de Chile & GfK Adimark, 2019; Latinobarómetro, 2020). Estos elementos han configurado una percepción del otro mediada, en muchas ocasiones, por el recelo, lo cual se refleja de manera palpable en el lenguaje cotidiano, a través de frases, expresiones, modismos, refranes, disfemismos, entre otros.

En este contexto, entonces, el lenguaje emerge como un espejo que refleja estas dinámicas socioculturales. Las palabras, modismos y disfemismos peyorativos que surgen en el habla cotidiana no solo son herramientas de expresión, sino también representaciones simbólicas de esta desconfianza arraigada. La proliferación de términos que evocan la sospecha y el recelo en las interacciones diarias evidencia cómo los aspectos socioculturales condicionan y modelan el uso del lenguaje (González et al., 2015).

El presente estudio busca explorar cómo estos aspectos socioculturales e históricos han propiciado la emergencia de un lenguaje que encarna desconfianza y sospecha. A través de un análisis crítico de los factores históricos, sociales y lingüísticos, se pretende profundizar en la comprensión de estas dinámicas y sus implicancias en las relaciones sociales y la construcción de identidad en Chile. Para ello, se abordarán aspectos clave como la herencia histórica, la desigualdad social, el individualismo y la desconfianza hacia las instituciones, además de explorar los desafíos de cómo este fenómeno se refleja en el lenguaje.

Contexto Sociocultural e Histórico: la desconfianza y la sospecha

Numerosos estudios en el ámbito de las ciencias sociales han evidenciado un alto nivel de desconfianza en Chile, tanto hacia las instituciones como en las mismas relaciones interpersonales. Por ejemplo, en la Encuesta Nacional Bicentenario se afirma que los chilenos confían poco en el Congreso, los partidos políticos y la policía. Por ejemplo, en 2019, menos del 10% de los chilenos confiaba en los partidos políticos y solo el 16% en el Congreso (Pontificia Universidad Católica de Chile & GfK Adimark, 2019). Este fenómeno ha sido similar en años anteriores, con bajos niveles de confianza también reportados en la edición de 2018 (Adimark, 2018). Otra instancia es el Latinobarómetro que ha sido consistente en sus hallazgos sobre la desconfianza en Chile. En el informe de 2020, se destacó que solo el 19% de los chilenos confiaba en el gobierno, uno de los niveles más bajos en América Latina (Corporación Latinobarómetro, 2020). Por cierto, como se adelantó, la desconfianza no se limita a las instituciones, sino que también afecta las relaciones interpersonales. Según el World Values Survey (WVS), solo alrededor del 13% de los chilenos indica que "la mayoría de las personas son dignas de confianza" (World Values Survey, 2020), en comparación con niveles más altos en otros países. Esto refuerza la idea de que, en Chile, las personas tienden a ser más cautelosas en sus relaciones interpersonales y suelen confiar solo en sus círculos más cercanos (Rehren, 2008).

Una de las razones que se establece para explicar esta "desconfianza" es la desigualdad socioeconómica. La OCDE ha destacado que Chile es uno de los países más desiguales de América Latina, y diversos estudios han vinculado esta desigualdad con la erosión de la confianza interpersonal y en las instituciones (OCDE, 2018). Según un estudio de la Fundación Sol, se argumenta que la precariedad laboral y el alto endeudamiento de las familias chilenas contribuyen a una percepción generalizada de injusticia social, lo que alimenta la desconfianza en los demás y en las instituciones (Fundación Sol, 2016). Por otro lado, la desconfianza también se manifiesta en el ámbito digital. El Reuters Institute Digital News Report (2021) reveló que los chilenos son muy desconfiados en relación con la información que circula en redes sociales. Este es un fenómeno que se ha intensificado con el crecimiento de la desinformación y las noticias falsas en el entorno digital (Newman et al., 2021).

Podríamos establecer que la identidad chilena, en términos de desconfianza y sospecha, se caracteriza por lo siguiente:

- Herencia histórica de la desconfianza
- Desigualdad y fragmentación social
- Cultura de la autopreservación
- Individualismo y falta de confianza en las instituciones
- Impacto en las relaciones sociales
- El fenómeno del poder oculto

Herencia histórica de la desconfianza

Tal como se ha establecido, la sociedad chilena ha estado marcada por una configuración de fuerte segregación social, jerarquización de estratos y aspiración a cierta movilidad, teniendo como una base histórica al latifundio de origen aristócrata que instala

la verticalidad como modo relacional. De ese modo, se promueve la idea de respeto (y veneración) en la asimetría superior y un afán competitivo y desconfiado en la simetría horizontal, generando cuestiones como obediencia, sentimientos de gratitud y búsqueda constante del favor patronal como mecanismo de supervivencia (PNUD, 2004, 2008; Bengoa, 1988; Gómez & Herrera, 2014; Herrera, 2014; Herrera & Gómez, 2015). Por consiguiente, la historia de Chile, marcada por dictaduras, conflictos políticos y desigualdades económicas, ha dejado una impronta significativa en la cultura del país, afectando la forma en que los chilenos interactúan entre sí. La dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990), en particular, es citada como un periodo que exacerbó la desconfianza en las instituciones y en los propios ciudadanos, debido al uso extendido de la vigilancia y la represión política (Angell, 1993). Esto creó una atmósfera de sospecha generalizada, donde la posibilidad de traición o delación entre vecinos y colegas era común, y las relaciones interpersonales se volvieron precavidas y distantes (Loveman & Lira, 2000).

Esta desconfianza generalizada, podría ser uno de los puntos clave que explicarían el estallido social del año 2019, pues fue una manifestación clara de la desconfianza hacia el sistema político y económico. Las protestas reflejaron una profunda frustración y desconfianza en las élites políticas, instituciones y el modelo económico del país (Aguilera, 2020), además de exacerbar el sentimiento de desconfianza que ya existía en sectores amplios de la población (Donoso & Velasco, 2020).

Gabriel Salazar (2009, 2014, 2019b) enfatiza sobre estos aspectos y los analiza en términos del sujeto histórico popular, caracterizando al mestizo, al “roto”, al “bandido”, entre otros. El investigador explica la emergencia de grupos marginales como consecuencia de las dinámicas sociales presentes alrededor del latifundio y el orden hacendal. El mestizo, en términos generales, ha sido un sujeto negado por la sociedad dominante, proveniente del encuentro biológico entre indígenas de la zona central y españoles, que rápidamente fueron empleados bajo la colonia en haciendas agrícolas y que renegaron de su origen indígena buscando asimilarse a la cultura hispana (Waldman, 2004). De ese modo, se establece un pueblo mapuche identificado por su resistencia a los conquistadores españoles, una clase dominante hispano descendiente, y un mayoritario grupo mestizo no reconocido en términos laborales hasta el Código del trabajo de 1931. Este código fue una respuesta a las condiciones precarias y explotadoras que caracterizaban el trabajo en el país, especialmente para los mestizos, que históricamente habían estado marginados y excluidos de derechos fundamentales, siendo explotados bajo sistemas de inquilinaje y peonaje. Por consiguiente, este Código del trabajo intentó formalizar y regular las relaciones laborales, otorgando por primera vez derechos y protecciones a los trabajadores en Chile, aunque, según indica Salazar (2021), no fue suficiente para erradicar la desigualdad.

Ahora bien, según Bengoa (2000), esta exclusión histórica generó una población mestiza que vivió en condiciones de inseguridad y precariedad, lo que fomentó actitudes de desconfianza como mecanismo de autodefensa. Además, el mestizo desempeñó un papel crucial en Chile en la consolidación de una cultura híbrida, pero cargada de tensiones sociales. Por otro lado, dentro del mestizaje destaca la figura del “roto” chileno, caracterizado como un campesino desplazado y urbanizado tras la Guerra del Pacífico y los procesos de modernización, encarnando la resistencia frente a un sistema excluyente. Salazar (2019b) describe cómo la identidad del roto incluye un fuerte componente de desconfianza hacia las instituciones y las figuras de autoridad, derivado de su experiencia histórica de explotación y marginación; a su vez que los “rotos” y “mal agestados”,

desconocidos errantes que pululaban por los campos, también eran foco de sospecha y desconfianza por parte de los habitantes locales.

Desigualdad y fragmentación social

El elevado nivel de desigualdad social y económica en Chile ha sido identificado como un factor que contribuye a la desconfianza entre los miembros de la sociedad, siendo Chile uno de los países más desiguales de América Latina, lo que ha generado una brecha considerable entre las clases sociales. Esta desigualdad, según Garretón (2017), refuerza un ambiente de competencia y recelo entre los sujetos, lo que dificulta el establecimiento de relaciones de confianza. Además, la percepción que algunos grupos tienen acceso privilegiado a los recursos y a las oportunidades genera una desconfianza estructural hacia los demás miembros de la sociedad.

Cultura de la autopreservación

De acuerdo a Núñez (2015), la identidad chilena también se caracteriza por una fuerte tendencia hacia la autopreservación, lo que se traduce en un comportamiento reservado y cauteloso en las interacciones sociales. Ahora bien, este enfoque defensivo puede ser una respuesta a la percepción de que otros actores sociales pueden actuar en contra de los intereses propios. La noción de “ser pillo” o “vivaracho”, que implica una astucia para evitar ser engañado o manipulado, es un reflejo de esta actitud cautelosa (Moulian, 1997). En este contexto, la sospecha no solo se ve como un mecanismo defensivo, sino también como una habilidad valorada para navegar en un entorno social que se percibe como poco confiable.

Individualismo y falta de confianza en las instituciones

El individualismo es otro rasgo cultural relevante que refuerza la desconfianza en las relaciones interpersonales. En un estudio comparativo sobre culturas latinoamericanas, Hofstede et al. (2010) identificaron a Chile como un país con un alto índice de individualismo, lo que sugiere que los chilenos tienden a priorizar los intereses personales sobre los colectivos. Por lo tanto, esto se relaciona con la falta de confianza tanto en las instituciones como en otros individuos, ya que se asume que los demás buscarán anteponer sus propios intereses. Por otro lado, la crisis de confianza en las instituciones chilenas, incluidas la política, la justicia y la policía, también ha sido documentada por Seligson (2002), quien señala que esta falta de confianza institucional contribuye a la sospecha entre ciudadanos.

Impacto en las relaciones sociales

El estudio de PNUD (2015) sobre la cohesión social en Chile revela que los chilenos tienden a desconfiar no solo de las instituciones, sino también de sus vecinos, amigos y compañeros de trabajo. Por consiguiente, esta desconfianza interpersonal limita la capacidad de los individuos para formar vínculos de confianza y solidaridad, lo que a su vez impacta negativamente en la cohesión social, es decir, en un contexto en el que la desconfianza es la norma, los individuos pueden volverse más reacios a cooperar o a participar en actividades comunitarias, lo que perpetúa la fragmentación social.

El fenómeno del "poder oculto"

El sociólogo chileno Tomás Moulian (1997) ha señalado que en la cultura chilena existe una percepción extendida de que el poder se ejerce de manera oculta o disimulada, lo que contribuye a la desconfianza en la vida pública y política. Esta percepción de un "poder detrás del trono" que actúa en beneficio de unos pocos, a expensas de la mayoría, refuerza la sospecha no solo hacia los gobernantes, sino también hacia otros ciudadanos, que son percibidos como posibles aliados de estas estructuras ocultas de poder.

Expresiones lingüísticas basadas en la desconfianza o la sospecha

Estudios sociolingüísticos han documentado el uso frecuente de modismos y expresiones que reflejan una actitud de sospecha y cautela. Frases como "aquí hay gato encerrado" o "no te fíes ni de tu sombra" son comunes en el habla chilena y refuerzan la idea de que los chilenos perciben el entorno social como uno en el que es necesario estar constantemente en guardia (Espinosa, 2008). Por ejemplo, el uso de condicionales o subjuntivos en opiniones o peticiones que sugieren duda o cautela es una estrategia común en el habla chilena en la que se manifiesta la desconfianza. Algunos estudios lingüísticos han documentado cómo los chilenos emplean el condicional para suavizar la implicación de duda en situaciones sociales (Espinosa, 2008). De este modo, expresiones del tipo "yo diría...", "pensaría que...", "me parecería grave...", son emisiones que atenúan la expresión directa del mensaje. Además, el subjuntivo (pretérito imperfecto) es utilizado de manera frecuente en contextos de sospecha o desconfianza (De Jonge, 1993), remarcando la distancia social en situaciones comunicativas como peticiones, compras, servicios. Por otro lado, es frecuente en el habla chileno el uso de diminutivos que, no solo cumplen una función afectiva, sino que también pueden utilizarse para suavizar el tono de duda o desconfianza, siendo un fenómeno ampliamente estudiado en el contexto del español de América Latina, donde su uso se ha asociado con estrategias discursivas de precaución (Lipski, 1994). A su vez, son frecuentes frases y modismos que manifiestan sospecha, cautela o ambigüedad, tales como los modismos populares "Aquí hay gato encerrado" o "A caballo regalado se le miran los dientes" que son expresiones que refuerzan la cautela y la desconfianza en la cultura chilena (Sepúlveda, 2013) o expresiones como "Nunca se sabe", "Hay que estar atento", "No hay que confiarse", "Confiar es bueno, no confiar es mejor" o "No hay que fiarse ni de tu propia sombra" son ejemplos de cómo el lenguaje refleja también actitudes de precaución (Gómez & Contreras, 2012), indicando una visión cultural de desconfianza hacia lo incierto.

Investigaciones socioculturales en Chile destacan cómo la ambigüedad en la interacción y el uso de unidades léxicas determinadas, es parte de la manera en que los chilenos enfrentan las relaciones sociales (Aránguiz, 2017). A modo de ilustración, el antipoeta Nicanor Parra basó su voz poética en un "lenguaje de la tribu" que rescataba este aspecto identitario del habla chileno que es la desconfianza, a través de expresiones del tipo: "Habrá que creerle"², "En Bologna también se cuecen habas"³, "A mí no me

² Expresión que afirma creer en lo dicho por otro/a, más por la resignación a evidenciar la falsedad, que por la naturaleza verídica de lo expuesto.

³ Locución que, en general, manifiesta que en todos lados ocurren situaciones o actos cuestionables.

cuentan cuentos”⁴, “A otro Parra (perro) con ese hueso”⁵, “En el lecho de muerte/ cada uno se rasca con sus uñas”⁶, “No voy a pisar el palito”⁷, “Emborrachador de perdiz”⁸ o “No me vendan la pomada”⁹.

El fenómeno de la peyoración

Según Ynduráin (2008), parafraseando al Diccionario de Lingüística Moderna, el fenómeno de la peyoración es un proceso mediante el cual significados negativos que ciertas palabras connotan, pasan a ser significados denotativos. Por otra parte, una definición más precisa es que tales términos despectivos, insultantes, – en general la literatura se ha centrado en los “insultos”- tienen una contraparte neutral, por ejemplo, el insulto “sudaca” y su contraparte neutral “sudamericano” o “latinoamericano” (Vicente, Fraser, Castroviejo, 2020), siendo la unidad léxica peyorativa la que estaría cargada no sólo de una dimensión representativa, sino también una dimensión no representativa o no veritativo-condicional (Mc Cready, 2010, cit en Vicente, Fraser, Castroviejo, 2020). Para Orlando y Saab (2019) en su teoría de insultos de grupo, en ciertas variantes sintácticas, incluso la dimensión no representativa o expresiva es exclusiva en la unidad léxica peyorativa. En esta misma línea, se plantea la particularidad que un peyorativo de grupo, no sólo “dice algo” sobre el destinatario, sino que también “dice algo” sobre el hablante que al manifestar la peyoración -en lugar de un término neutro- está afiliándose a un cierto sistema de creencias, compartido por “un grupo” (Nunberg, 2017). En consecuencia, los insultos de grupo suelen clasificarse según su origen, raza, orientación sexual, etnia o religión, ideología o modo de vida (Polakof, de Azevedo, 2021).

Ahora bien, las perspectivas de aproximación a un fenómeno peyorativo lingüístico suelen comprenderse a partir de diversos enfoques, algunos que podrían incluso llegar a exceder los límites de la semántica. En otras palabras, “Esto se traduce en la idea de que, aun teniendo un cierto contenido semántico, lo que los vuelve insultos es un tipo de información suplementaria” (Polakof, de Azevedo, 2021, p. 150). A esta información suplementaria, Nunberg propone denominarla metainformación (Nunberg, 2018, cit en Polakof, de Azevedo, 2021). Para Saab (2021) el dilema de la dicotomía entre dimensión veritativo condicional o representativa y dimensión expresiva es una discusión de largo aliento, que sin embargo, propone, es posible analizar gramaticalmente considerando tres hipótesis: 1) Un léxico bidimensional (dimensión representativa y una dimensión expresiva o no veritativo condicional); 2) Las ambigüedades de los insultos poseen un juego más bien sintáctico, al ocurrir en posiciones sintácticas diferentes, una como predicado y otra como epíteto; 3) El componente expresivo se modela como un estereotipo, es decir, como un conjunto de proposiciones fijadas contextualmente, por lo tanto, una resolución anafórica.

Existen diversas metodologías que permiten explorar los alcances extralingüísticos de las manifestaciones lingüísticas peyorativas (o de otra índole

⁴ Manifestación de escepticismo e incredulidad.

⁵ Manifestación de escepticismo e incredulidad.

⁶ Énfasis en el individualismo.

⁷ Manifestación de escepticismo e incredulidad, ante un acto comunicativo eventualmente engañoso.

⁸ Persona que intenta convencer de manera indirecta para sus propios intereses, a través de artes persuasivas.

⁹ Manifestación de escepticismo e incredulidad, ante un acto comunicativo eventualmente engañoso.

semántica), que, naturalmente invitan a la convergencia de perspectivas mixtas. En primer lugar, el análisis de discurso es una metodología clave para estudiar la peyoración en el habla, ya que permite identificar cómo se producen significados y valores sociales en los textos y conversaciones. Al analizar el uso del lenguaje en diferentes contextos socioculturales, se puede observar cómo ciertas unidades léxicas adquieren connotaciones peyorativas y cómo esas connotaciones están vinculadas con relaciones de poder y jerarquías sociales (Fairclough, 1995; Van Dijk, 1997). Por cierto, El Análisis Crítico del Lenguaje, responde al mismo principio, examinando cómo el poder y la ideología se reflejan en el uso del lenguaje, por lo cual se evidencia que el estudio de palabras con connotaciones negativas, a menudo está vinculado a relaciones desiguales de poder y a la marginación de grupos sociales, según autores como Wodak & Meyer (2021) o Blommaert (2005).

En términos generales, el enfoque sociolingüístico examina la variabilidad del lenguaje en función de factores sociales como la clase, el género, la edad y la etnicidad (Labov, 1972; Fishman, 1972). Por ejemplo, en la etnografía del habla se puede investigar cómo las palabras adquieren significados peyorativos en contextos sociales específicos. Esta metodología implica la observación directa y la participación en interacciones cotidianas para comprender cómo las normas socioculturales influyen en el uso del lenguaje (Hymes, 1974; Gumperz & Hymes, 1986). En la misma línea, la pragmática no está ajena a profundizar entre lo lingüístico y lo extralingüístico, ya que el enfoque pragmático examina cómo los hablantes usan el lenguaje en contextos específicos, incluyendo los efectos que las palabras tienen sobre los oyentes. Las expresiones peyorativas a menudo se emplean con fines de persuasión o manipulación, y la pragmática ayuda a reconocer los propósitos comunicativos detrás de su uso (Levinson, 1983; Brown & Levinson, 1987), de ese modo, la actitud lingüística es crucial para evaluar opiniones, prejuicios y juicios sociales que los hablantes asocian con ciertas palabras o expresiones (Garrett, Coupland, Williams, 2003; Edwards, 1982).

Por último, tanto la psicolingüística como la lingüística cognitiva aportan al análisis de la peyoración; la primera, proporcionando información sobre cómo los individuos procesan y perciben el lenguaje peyorativo, ya que las palabras con connotaciones negativas pueden afectar significativamente la emoción (Altarriba, 2003; Pavlenko, 2008). La segunda, especialmente a través de las teorías de la metáfora y la metonimia, permitiendo estudiar cómo las connotaciones negativas de ciertos términos se relacionan con procesos cognitivos y culturales (Lakoff, & Johnson, 1980; Kövecses, 2002). Por ejemplo, las asociaciones peyorativas pueden surgir de estructuras conceptuales subyacentes que reflejan actitudes sociales negativas.

Peyoración e identidad

El año 2024, realizamos una encuesta online basada en el diferencial semántico, enfocada en la exploración no representativa de diferentes modismos chilenos y su valoración negativa o positiva (1 a 7). Se encuestaron a 60 personas de tres regiones chilenas y las unidades léxicas se organizaron en distintas categorías. Por ejemplo, en cuanto a unidades léxicas vinculadas a estratos socioeconómicos, se da cuenta que los modismos que representan a niveles socioeconómicos bajos, son valorados de manera mucho más negativa que sus contrapartes de niveles socioeconómicos altos. De ese modo,

CALIFICACIÓN POSITIVA O NEGATIVA FRENTE A UNIDADES LÉXICAS DE ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS 1 es muy negativa; 7 es muy positiva.							
Nivel socioeconómico alto				Nivel socioeconómico bajo			
C uica/o	M omio/a	P ituco	Ja ibón/a	F laite	C uma	C horo/a	P unga
3 ,6	2, 56	4	3, 7	1 ,9	1 ,9	4	1 ,92

Se evidencia que, en el nivel socioeconómico alto, sólo “Momio/a” se aleja de la neutralidad, probablemente porque su significado está asociado no sólo a un nivel socioeconómico, sino que a una posición política de derecha. A su vez, en el nivel socioeconómico bajo, “Choro” se acerca a la neutralidad, seguramente porque su polisemia está matizada con cuestiones positivas del tipo “simpático”, “entretenido”, más que necesariamente vinculado a una condición socioeconómica, por ejemplo: “choro” puede ser reemplazado por “Cuma” o “flayte”, es decir, se puede usar en oraciones del tipo: “hay unos choros que amenazan a la gente en el terminal de buses” con una fuerte expresividad peyorativa, a su vez que también se puede utilizar en oraciones como “el cumpleaños estuvo muy choro” o “qué choro tu regalo”, con una evidente calificación positiva. En resumen, en una sociedad históricamente segregada, marcada por una aspiración vertical, las unidades léxicas disfemísticas que representan a la clase baja tienden a ser, en su mayoría, peyorativas o valoradas de forma negativa, en cambio, disfemismos que apuntan a una clase alta, tienden a ser -aun siendo disfemismos- más bien valoradas de forma neutra.

La emergencia de disfemismos en la cultura chilena es muy nutrida. Para el caso de la “homosexualidad”, en un contexto histórico más bien conservador y asimétrico como el chileno, existen múltiples expresiones: “caballo”, “yegua”, “colihuillo”, “colisión”, “colipato”, “hueco/a”, “huequereque”, “lela”, “zas”, “tortilleras”, “patear con ambas piernas”. Ninguno de estos disfemismos supera los 2 puntos en el diferencial semántico, salvo “patear con ambas piernas”, que posee una valoración de 3,2.

Por otro lado, en función de la desconfianza y la sospecha, podemos destacar algunos chilenismos zoomórficos -propio de la tradición rural chilena- que se definen de la siguiente manera, según el Diccionario de Modismos chilenos Bolsa de gatos (2024): “Andar con vacas robadas” (*loc. v.* refiere a la acción de ocultar información, mediante engaños, artimañas o mentiras), “Caer chanchito” (*loc. v.* refiere a la acción de creer o actuar, bajo la influencia de un engaño, mentira o artimaña), “Gato de campo”, “Güiña” (*loc. nom.* refiere a una persona que roba), “Mal pelado el chanco” (*loc. adj.* refiere a una situación desigual o no equitativa, en detrimento de algunos), entre otros. A su vez, no exclusivamente zoomórficos, se constatan otras unidades léxicas relativas a la desconfianza y la sospecha. Algunos ejemplos: una persona “apitutada” es alguien que obtiene un trabajo mediante contactos o favores, sin mérito o conducto regular; un “chanta” es una persona falsa o charlatana; “barsa” o “puntudo” es una persona que excede los límites de la confianza; “carbonero/a” es alguien que azuza una discusión, diferencia o pelea; “chupamedias” es la persona que, para obtener beneficios en su trabajo, adula constantemente a los/as jefes; “agarrar papa” se refiere a creer una mentira

o engaño; “aserruchar el piso” hace referencia al acto de conspirar contra el trabajo o el cargo de una persona para tomar su lugar.

Conclusiones

La desconfianza en Chile es un fenómeno profundamente enraizado en los aspectos socioculturales del país, donde convergen elementos históricos, sociales y lingüísticos que han dado forma a una identidad marcada por la cautela y la sospecha. Desde una perspectiva histórica, la estructura social jerárquica heredada del latifundio y consolidada por la dictadura de Augusto Pinochet ha contribuido a instaurar relaciones basadas en la vigilancia y la autopreservación. Este contexto histórico ha cimentado una percepción generalizada de inseguridad frente a las instituciones y hacia los otros.

En el ámbito social, la desigualdad económica ha sido un factor determinante en la perpetuación de la desconfianza. La brecha entre distintos sectores de la población fomenta relaciones caracterizadas por la competencia y el recelo, dificultando la construcción de lazos solidarios. Esta desconfianza estructural se extiende también al ámbito digital, donde la circulación de información dudosa refuerza actitudes de incredulidad hacia los medios y las plataformas tecnológicas.

El lenguaje chileno constituye una de las expresiones más nítidas de esta dinámica sociocultural. Los modismos, disfemismos y refranes que aluden a la desconfianza no solo reflejan el contexto en el que surgen, sino que también actúan como vehículos que perpetúan estas actitudes. Expresiones como "más vale prevenir que lamentar" o el uso frecuente de diminutivos evidencian una predisposición cultural hacia la cautela y la desconfianza, reforzando esta perspectiva en las interacciones cotidianas.

Este análisis permite comprender cómo los aspectos socioculturales no solo explican, sino que también propician la emergencia y consolidación de un lenguaje que responde a una "cultura de la sospecha". Este fenómeno, lejos de ser un rasgo aislado, debe entenderse como un reflejo de las condiciones sociales que lo generan. Reconocer estas dinámicas socioculturales es fundamental para avanzar hacia una sociedad que promueva relaciones basadas en la confianza, la inclusión y el fortalecimiento del tejido social.

Bibliografía

Adimark. (2018). *Encuesta Nacional Bicentenario 2018: Confianza en las instituciones*. Adimark, Santiago de Chile.

Aguilera, F. (2020). La revuelta de octubre en Chile: reflexiones sobre un momento constitutivo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(239), 291-318.

Altarriba, J. (2003). Does cariño equal "liking"? A theoretical approach to conceptual nonequivalence between languages. *International Journal of Bilingualism*, 7(3), 305-322. <https://doi.org/10.1177/13670069030070030501>

Angell, A. (1993). Chile de Pinochet a Aylwin: La opinión pública y la transición a la democracia en Chile. *América Latina Hoy*, (6), 15-36.

Aránguiz, C. (2017). Desconfianza en las relaciones interpersonales en Chile: Un enfoque sociocultural. *Revista Chilena de Sociología*, 29(3), 112-125.

- Bengoa, J. (2000). *Historia de los antiguos mapuches del sur*. Catalonia, Santiago de Chile.
- Bengoa, J. (1988). *Historia social de la agricultura chilena*. Ed. Sur, Santiago de Chile.
- Blommaert, J. (2005). *Discourse: A critical introduction*. Cambridge University Press.
- Brown, P., & Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge University Press.
- De Jonge, B. (1993). El subjuntivo en el español de Chile: Análisis y uso. *Revista de Filología Española*, 73(2), 257-280.
- Donoso, S., & Velasco, A. (2020). Social movements and constituent power in Chile: the making and unmaking of the neoliberal subject. *Theory & Event*, 23(3), 743-769.
- Edwards, J. (1982). Language attitudes and their implications among English speakers. *Journal of Language and Social Psychology*, 1(2), 19-36.
- Espinosa, P. (2008). El uso de expresiones idiomáticas como reflejo de la desconfianza en el español de Chile. *Revista de Lingüística Aplicada*, 25(3), 67-78.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Longman, New York.
- Fishman, J. A. (1972). *The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society*. Newbury House, Coleford.
- Fundación Sol. (2016). *Desigualdad, precariedad y endeudamiento en Chile*. Fundación Sol, Santiago de Chile.
- Garrett, P., Coupland, N., & Williams, A. (2003). *Investigating language attitudes: Social meanings of dialect, ethnicity and performance*. University of Wales Press, Cardiff.
- Garretón, M. A. (2017). *Desigualdad y fragmentación en la sociedad chilena*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Gómez, R., & Contreras, S. (2012). *Refranes y proverbios del español chileno: Un análisis cultural*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Gómez, V; Herrera, L. (2014) Idiosincrasia del valle central chileno: Diccionario de Neologismos y Locuciones Usuales. *Papeles de trabajo*, 28, 79-94. <https://doi.org/10.35305/revista.v0i28.69>
- González, P., Ibáñez, A., & Martínez, F. (2015). *El lenguaje como reflejo de la cultura: Modismos y sus implicancias socioculturales*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile

- Gumperz, J. J., & Hymes, D. (Eds.). (1986). *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*. Blackwell, Oxford.
- Herrera, L. & Gómez, V. (2015). Disonancias entre la educación y el desarrollo humano: una discusión clave. *Páginas de educación*, 8(2), 297-313.
- Herrera, L. (2014). Reflexión sobre los propósitos de la sociedad y la educación actual. *Foro Educativo*, 23, 85-100. <https://revistaschilenas.uchile.cl/handle/2250/10.29344/07180772.23.1322>
- Hofstede, G., Hofstede, G. J., & Minkov, M. (2010). *Cultures and organizations: Software of the mind*. McGraw-Hill, New York.
- Hymes, D. (1974). *Foundations in sociolinguistics: An ethnographic approach*. University of Pennsylvania Press.
- Kövecses, Z. (2002). *Metaphor: A practical introduction*. Oxford University Press.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. University of Pennsylvania Press
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. University of Chicago Press.
- Latinobarómetro. (2020). *Informe Latinobarómetro 2020: La confianza en América Latina*. <https://www.latinobarometro.org>
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press.
- Lipski, J. M. (1994). *El español de América*. Cátedra, Madrid
- Loveman, B., & Lira, E. (2000). *Las ardientes cenizas del olvido: Vía chilena de reconciliación política, 1932-1994*. LOM Ediciones, Santiago de Chile
- Moulian, T. (1997). *Chile actual: Anatomía de un mito*. LOM Ediciones, Santiago de Chile
- Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andi, S., & Nielsen, R. K. (2021). *Reuters Institute Digital News Report 2021. Reuters Institute for the Study of Journalism*. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2021>
- Nunberg, G. (2017) “The Social Life of Slurs”; en Fogel, D., D. Harris & M. Moss (eds.), *New Work on Speech Acts*, 237–295. Oxford University Press.
- Núñez, F. (2015). La autopreservación en la identidad chilena: Un análisis cultural. *Revista de Cultura y Sociedad*, 18(2), 122-140.
- OCDE. (2018). *Economic Survey of Chile 2018*. Organisation for Economic Co-operation and Development. https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-chile-2018_eco_surveys-chl-2018-en.html

Orlando, E.; Saab, A. (2019). Términos peyorativos de grupo, estereotipos y actos de habla. *Crítica, Revista Hispanoamericana de filosofía*, 51(153), 31-58.

Pavlenko, A. (2008). Emotion and language in human development. *International Journal of Applied Linguistics*, 18(1), 60-80.

Pontificia Universidad Católica de Chile, & GfK Adimark. (2019). *Encuesta Nacional Bicentenario 2019*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Polakof, A., de Azevedo, A. (2020). Una aproximación lexicográfica a los insultos de grupo en el español de Uruguay. *Textos en Proceso*, 6(1), 146-159.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2015). *Desarrollo humano en Chile: Cohesión social*. PNUD, Santiago de Chile.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008) *Desarrollo humano en Chile rural: seis millones por nuevos caminos*. PNUD, Santiago de Chile.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004) *El Poder: ¿para qué y para quién?* PNUD, Santiago de Chile.

Rehren, A. (2008). La cultura política de la desconfianza en Chile: Orígenes y proyecciones. *Revista de Estudios Sociales*, 34, 23-35.

Saab, A. (2021) *Gramática de estereotipos*. Ciclo de Conferencias Perspectivas Lingüísticas. Universidad de Puerto Rico & Centro de Investigaciones Lingüísticas del Caribe.

Salazar, G. (2021) *Historia del trabajo y la lucha político-sindical en Chile*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Salazar, G. (2019a). *En el nombre del poder popular constituyente: Chile y su democracia tutelada*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Salazar, G. (2019b) *El bandido y el bandidaje en los siglos XIX y XX*. Conferencia disponible en:
<https://www.marineros-constitucionalistas-chile.com/el-bandido-y-el-bandidaje-en-los-siglos-xix-y-xx/>

Salazar, G. (2014) *Ser niño “huacho” en la historia de Chile*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Salazar, G. (2009) *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales (Chile, siglos XX y XXI)*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Seligson, M. A. (2002). The impact of corruption on regime legitimacy: A comparative study of four Latin American countries. *The Journal of Politics*, 64(2), pp. 408-433.

Sepúlveda, C. (2013). *Modismos y expresiones idiomáticas del español chileno: Un enfoque pragmático*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

Van Dijk, T. A. (1997). *Discourse as structure and process*. Sage, California.

Vicente, A.; Fraser, K.; Castroviejo, E. (2020). Lenguaje peyorativo en español: términos despreciativos y términos neutros usados como insultos. *Teorema*, 34(2), 63-85.

Waldman, G. (2004). Chile: indígenas y mestizos negados. *Política y Cultura*, 21, 97-110.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422004000100007&lng=es&tlng=es

Wodak, R., & Meyer, M. (Eds.). (2001). *Methods of critical discourse analysis*. Sage, California.

World Values Survey. (2020). *World Values Survey Wave 7: 2017-2020*. World Values Survey Association. <https://www.worldvaluessurvey.org/>

Ynduráin, C. (2008). “Individuo” en Pascual, J. *Nomen exempli et exemplum vitae studia in honorem sapientissimi Iohannis Didaci Atauriensis*, 263-272. Sesgo Ediciones, Madrid.